



El desafío de una generación que grita ¡futuro!



Panelistas



Andrea Sthefanny Mina Camilo

Miembro del semillero de jóvenes afrocolombianos víctimas del Conflicto Armado.



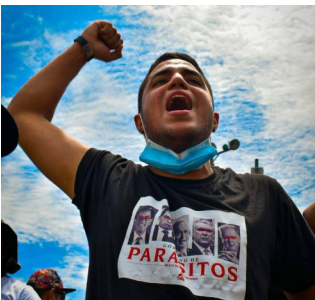
Jennifer Pedraza

Economista, becaria de la maestría en Economía, lideresa estudiantil y dirigente social. Hace parte de la mesa de negociación del Comité del Paro con el gobierno nacional.



Gustavo Orozco

Politólogo y estudiante de maestría en seguridad y terrorismo. Hace parte de la organización Objetivo Cero y fue promotor de la marcha del silencio el 25 de mayo en Cali.



Carlos Peña

Es abogado y activista político. Es uno de los jóvenes que se movilizan en Puerto Resistencia, en la ciudad de Cali.

El desafío de una generación que grita **¡futuro!**

Mientras Colombia vive un paro nacional que ya inicia su segundo mes, un tercer pico pandémico (el más mortal de todos) y bloqueos en sus carreteras que agravan la crisis económica y de pobreza, miles de jóvenes están pidiendo la palabra para construir el futuro. ¿Qué están exigiendo las personas que marchan en las calles desde finales de abril? ¿Por qué las protestas parecen no tener fin?

Amnistía Internacional, Innovation For Change y Grupo Faro de Ecuador en alianza con CONNECTAS hicieron este panel virtual el pasado 10 de junio para analizar las movilizaciones sociales que se viven actualmente. Esto al mismo tiempo que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos visitaba al país entre el 8 y el 10 de junio a causa de los enfrentamientos entre la fuerza pública y los ciudadanos.

Este #DiálogosCONNECTAS tuvo la participación de Jennifer Pedraza, líder estudiantil de la Universidad Nacional y parte del Comité del Paro que negocia con el gobierno nacional; Sthefanny Mina, miembro del Semillero de jóvenes afrocolombianos víctimas del Conflicto Armado que están participando en el paro; Gustavo Orozco, miembro de la organización juvenil Objetivo Cero y promotor de la marcha del silencio del 25 de mayo en Cali; y Carlos Peña, líder social de Cali y promotor de las marchas en Puerto Resistencia.

Durante el evento se discutieron temas como las demandas que hacen los jóvenes que están a favor y en contra del paro, las reformas que buscan con sus proyectos sociales y las nuevas maneras de organización y participación en la vida política, en medio de una crisis de credibilidad de los líderes políticos tradicionales y las instituciones.

Las personas detrás del paro

Uno de los sectores más importantes detrás del paro nacional son los jóvenes quienes después de un mes en las calles, no han sido convocados por el gobierno nacional. Según Carlos Peña, hay tres tipos de jóvenes que hacen parte de este paro. Los primeros son los llamados “NiNi”, es decir “que ni estudian, ni trabajan por falta de oportunidades”, explica Peña. Estos son quienes sostienen los bloqueos en todo el país, los que configuran la primera línea y los que menos han sido escuchados por el ejecutivo.

Luego están los jóvenes universitarios que, si bien han tenido un acceso a la educación, no han encontrado una salida para un empleo digno. Por último, aquellos que no han podido encontrar oportunidades laborales o alguna manera de generar riqueza. Para Peña, estos tres actores explican la crisis social en la que está Colombia y a la que el gobierno “ha respondido con represión y sin garantías para el

diálogo”. En esta situación se encuentran los jóvenes afro que, según Andrea Mina, sufren de la discriminación racial y estigmatización. Esto los ha llevado a no encontrar espacios de calidad y oportunidades tanto en la educación como en el ámbito laboral.

Como respuesta a los jóvenes que actualmente se están manifestando, el gobierno ha tomado una “suma de decisiones equivocadas” explicó Jennifer Pedraza, pues este ha insistido en la disminución del gasto público y la precarización del trabajo. Esto ha conllevado en una crisis económica y en una serie de promesas fallidas de cara hacia los jóvenes. El gobierno, además, se ha “excusado en la pandemia”, contó Pedraza, sin embargo, las cifras de desempleo, especialmente en los jóvenes, ya eran altas desde antes de que la emergencia de salud por la covid-19 empezara.

“



“La renta básica tiene una tarea esencial porque implica reactivar la demanda y el consumo de los hogares, para que así mismo las empresas tengan a quién venderle”.

—

Vías para la protesta

En cuanto al tema de los bloqueos, Gustavo Orozco explicó que estos no hacen parte del derecho a la protesta. “Son un delito en el código penal”, afirmó. El mensaje “no puede ser que el delito paga”, ya que los bloqueos abren puertas para la justificación de la violencia, porque aunque estos han servido para evidenciar la situación de los jóvenes en todo el territorio, también han llevado a que empresas cierren. Sin embargo, Peña agregó que aunque estas acciones están sucediendo actualmente, el gobierno no ha atendido las solicitudes de los jóvenes.

Sobre el mismo tema, Jennifer Pedraza señaló que el gobierno se ha enfrascado en este tipo de manifestaciones del paro, pero que en realidad “hay una falta de voluntad política por negociar y resolver los problemas que están haciendo que hoy la gente salga a marchar”. Entonces, algunos jóvenes han continuado bloqueando, pues es una vía que ha demostrado ser efectiva para sacar a la luz, por ejemplo, municipios que estaban completamente olvidados. Pedraza propuso un bloqueo intermitente que permita que lo urgente pueda moverse en el país, pero que el mensaje siga intacto.

Asimismo, entre los jóvenes existe un sentimiento generalizado de olvido y que hay barreras importantes para acceder a los

servicios del Estado, entre estos la educación, la salud o un mercado laboral digno. Por ejemplo, aunque la población afro suele ser acreedora de esos servicios del Estado por pertenecer a una minoría, para Andrea Mina, estos no terminan cambiando su realidad, pues “son promesas que suenan tentadoras, pero se quedan únicamente en papel”.

Peña agregó durante el Diálogo que la falta de acceso para los jóvenes es estructural y viene cimentada en el pasado histórico violento de Colombia. Es decir, el conflicto de décadas ha llevado a la creación de trabajos informales y precarizados, a modelos económicos desiguales y excluyentes, que se han profundizado durante el gobierno de Iván Duque. Con respecto a esto, Peña aclaró que en la actualidad hay un “aparato productivo que no genera empleo y los que ofrece, no están en sintonía con las necesidades de la gente”.

En esta misma línea, Pedraza dijo que el aparato productivo nacional urbano y rural no está funcionando, y esto ha llevado a que haya menos empleo a pesar de la precarización de este. Un ejemplo claro es la industria zapatera en Bucaramanga, la manufacturera en Bogotá o la textil en Medellín, que según Pedraza, se han destruido o reemplazado por industrias internacionales. Esto, finalmente, termina en el desempleo de millones de trabajadores.



“

“La discriminación racial estigmatiza a los jóvenes de todo el oriente de Cali”.

Crisis más allá de las manifestaciones

Para Gustavo Orozco el paso inicial para atacar esta crisis es garantizar la vida y dejar de creer que toda la violencia es simbólica, pues en ciudades como Cali la violencia es real. La prueba de esto está en que en 2020, la capital del Valle del Cauca fue el lugar donde más homicidios hubo. Por ello, la discusión tiene que girar entorno a la protección “de lo más básico, que es la vida”, explicó. Según Peña, la violencia hacia los jóvenes se da por una estructura económica totalmente desigual, que conlleva a una falta de oportunidades que finalmente hace que estos entren a hacer parte de dinámicas delincuenciales.

Por otro lado, existe una ausencia de políticas públicas que apunten a los jóvenes que hoy se están manifestando en las calles. La consecuencia es que actualmente hay una “generación más empobrecida que la anterior”, señaló Pedraza. Por eso, desde el Comité de emergencia del paro nacional han propuesto una renta básica para satisfacer las necesidades básicas y se pueda reactivar la demanda y el consumo de los hogares. En este mismo sentido, Peña señaló que debe haber

una “política que recoja a todos los jóvenes que se sienten excluidos”, pues es la única manera de atacar las bases que llevaron al paro nacional.

Así pues, hay una crisis entre los jóvenes que no se sienten representados por las estructuras políticas actuales. Sin embargo, según Orozco, las marchas son apenas una parte para afrontar esta crisis, también es necesario “estar encima de los políticos, hacer veeduría y participar todos los días en política entre una elección y otra”. De esta manera, los reclamos que tienen los jóvenes en las calles pueden empezar a pasar a un plano político.

También es importante reconocer que los jóvenes han estado cada vez más interesados en la política y en las vías democráticas para la construcción de país. Pedraza contó que antes de 2018 apenas 200 personas llegaban a las manifestaciones, ahora han crecido las movilizaciones lo que permite que las herramientas políticas del paro sean más útiles para el futuro.

“



“Aquí tenemos que entender la importancia y relevancia de la seguridad para los jóvenes, no pensada desde un componente ideológico, sino entendido como la garantía de la vida de la gente”.

Conclusiones

Algo en lo que coincidieron los panelistas es que el gobierno está desconectado de la juventud y que los jóvenes no tienen los canales para que sus peticiones se estructuren y se oigan. En el caso de Mina es fundamental que estos diálogos ocurran de la mano de los jóvenes, pero lo más importante es que estos sean efectivos y se materialicen. Esto debe ir alineado con las acciones que tome el gobierno nacional, pero también de autoridades locales a largo plazo.

En este sentido, esos jóvenes esperan un futuro en donde exista una estructura económica que responda a las necesidades del siglo XXI y no le apueste, por ejemplo, al fracking o a la deforestación. Además, el apoyo a procesos de diálogo donde estén incluidos, y se tiendan puentes para llegar a puntos en común, siempre y cuando el gobierno asegure las vías para que los liderazgos ocurran mientras se respeta el derecho a la vida.

Por último, los panelistas señalaron que a futuro la movilización social será el camino para una transformación de la sociedad, pues esta impulsará procesos como la veeduría ciudadana hacia los políticos y la participación de otros actores en la política electoral. Esto, a su misma vez, generará más oportunidades de empleo, de salud y de vida para todas las personas del país.

“



“Tenemos peticiones sobre lo fundamental: garantías de no judicialización, de no desaparición, que no se sigan atacando y violentando a las mujeres en el marco del paro y que no se siga terminando la vida en primavera”.



2021

www.connectas.org



facebook.com/connectas



twitter.com/connectasorg

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



GRUPO
faro
Ideas y acción colectiva

